



Después de la tormenta

CRÍTICA Andrés Barba escudriña en la psicología de los insatisfechos

DOMINGO RÓDENAS

A Andrés Barba (Madrid, 1975) se le da bien escudriñar en la psicología de las gentes comunes, en la climatología interna de seres que no acaban de entenderse ni de encajar en sus casillas sociales, pacíficos en general e insatisfechos casi siempre. Ese tipo de análisis introspectivo tiene menos que ver con el dinamismo

exteriorista de la cultura norteamericana que adora y más con la mejor literatura europea del siglo pasado, que es la que nos ha proporcionado visiones más complejas de la condición humana. Barba es, pues, un escritor dotado para la observación de los movimientos invisibles de la conducta y también dotado para su descripción y, a veces, para su desmenuzamiento, aunque rehúye siempre

–y creo que acierta– el ofrecer una explicación cabal, una clave única de un conflicto o el secreto de una personalidad.

En las cuatro narraciones de *Ha dejado de llover* se confirma lo que digo. Las cuatro, contra el fondo de un Madrid actual, giran en torno a personajes que presentan una relación difícil con la progenitura, sea como hijos o, en el caso del promotor mu-

sical de *Paternidad*, como inexperto padre.

En todas las tramas hay algún descubrimiento que modifica el eje de la realidad, que transforma por dentro a los protagonistas, devolviéndoles una imagen turbadora o ingrata de sí mismos (les sucede a las hijas de *Astucia* y *Compras*) o de los padres, en particular las madres (en *Fidelidad* y *Compras* de nuevo). Estas revelaciones pueden venir de la experiencia misma del vivir, como que la felicidad es una forma de rutina que combate el miedo o que somos animales incomprensivos y repetitivos, pero pueden ser también secretos que salen a la luz: una infidelidad, un suicidio por despecho.

Barba sigue a sus personajes sin

apremios narrativos, dejándolos desenvolverse y crecer ante el lector, dejándolos pensar y transcribiendo sus perplejidades. El estilo y una notable capacidad para la expresión figurada (incluso poética) acompañan al escritor, aunque estas virtudes no eviten algún momento de laxitud en la prosa. No obstante, este libro sobre lo que acontece después de la tormenta se impone por la verdad de sus historias, por el pausado merodeo con que se desarrollan y porque acaba susurrándole al lector que él también está, de algún modo, inscrito en ellas. ■

► **HA DEJADO DE LLOVER**
Andrés Barba

Anagrama. 208 p. 16,90 €